

EDITORIAL

NO ESTAMOS DISPUESTOS A CONVERTIRNOS EN INSTRUMENTO NI A DISOLVER AL PARTIDO VANGUARDIA POPULAR.

A lo largo de su historia el Partido Vanguardia Popular ha observado una consecuente política de unidad. En este camino no han existido obstáculos ideológicos insalvables, ni los hay ahora. Lo que interesan son los objetivos políticos que deben tener un claro contenido popular, es decir que deben ser democráticos, patrióticos y responder a principios de justicia social. Fue así desde mucho antes de la alianza con el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia.

Esta sigue siendo la estrategia del PVP.

Siguiendo estos lineamientos es necesario explicar nuestra política frente a algunos intentos y esfuerzos que actualmente se realizan para unir a pequeños partidos.

1.- El Partido Vanguardia Popular no fue invitado a participar en estas conversaciones. Nos hemos enterado por la prensa que representantes de Pueblo Unido (coalición de la que formamos parte) estaban participando en esas conversaciones.

Luego nos enteramos, también a través de la prensa, que el grupo del diputado Salguero se había retirado de las conversaciones y de que el Partido del Progreso insistía en la incorporación a esta nueva coalición del "Movimiento Costa Rica Libre".

Adelantamos que no estamos dispuestos a realizar una coalición con un "movimiento" que sigue trabajando por los intereses del imperialismo de los Estados Unidos. Es una posición política: consideramos que la lucha contra el imperialismo no ha terminado y que, por el contrario, en el futuro se planteará con mayor fuerza.

2.- Cuando todos estos asuntos se consideraron resueltos, sin nuestra participación, se nos invita a ser parte de un partido nuevo, que se presenta como la tercera opción pero que en el momento de la convocatoria no se sabe con certeza quiénes lo constituirán, ni cuál será su bandera y menos cuál su nombre. No tenemos ninguna noticia de su programa ni de sus estatutos.

Realmente se nos invita para que representantes del Partido Vanguardia Popular estampen su firma en una acta constitutiva sin haber participado en lo más mínimo en su elaboración.

En esta condiciones es imposible participar.

3.- Como ha sido dicho en publicaciones anteriores, las bases del PVP han criticado muy severamente la metodología seguida para buscar a la unidad en el pasado.

Precisamente porque ha conducido a un terrible resultado. Los esfuerzos y los gastos realizados por los vanguardistas han tenido muy pocos resultados políticos positivos y sí muchos negativos.

El error más grave ha sido la toma de decisiones al margen de las bases de los partidos, incluyendo, por supuesto, el nuestro y de los cientos o miles de simpatizantes. Los candidatos fueron acordados entre unos pocos, sin tener en cuenta la opinión de las masas. Esto ha producido nefastos resultados.

Los vanguardistas no queremos repetir estos errores burocráticos.

Consideramos que ahora lo importante es que cada organización participe junto con las otras en luchas comunes, se conozcan y surja así, la imprescindible confianza en que debe asentarse una alianza política. Este esfuerzo colectivo es el que puede crear las bases para la acción unitaria.

Los candidatos deben resultar de procesos democráticos, en que tengan oportunidad de participar todos aquellos que estén dispuestos a trabajar y luchar por la coalición.

4.- Aunque se dice que los partidos que entren en la nueva organización no perderán su identidad ni su organización, nos parece que se está planteando una situación imposible. En primer lugar, no existe tal figura jurídica en nuestra legislación. Lo que se propone vendría a ser una especie de partido de partidos. Esto es imposible. Pero tampoco sería políticamente viable. Como es lógico al final habría que optar entre una u otra organización. Para nuestra situación concreta nos veríamos obligados a optar entre seguir existiendo como Vanguardia Popular o disolvernó dentro de otra organización que, como hemos dicho, hasta el momento no sabemos qué es ni qué representa.

5.- También hemos podido constatar que las alianzas que se agotan el día de las elecciones producen grandes daños, sobre todo si estas reglas no están debidamente establecidas de previo. Hacen surgir el escepticismo en las bases que, con justicia se preguntan para qué trabajamos e hicimos tanto esfuerzo, si los diputados electos al día siguiente se olvidan de quiénes contribuyeron a su elección. No queremos que esta situación se repita.

El esfuerzo a que se nos invita sigue los cánones que han sido criticados por las bases de Vanguardia Popular y por eso nos parece que no es este un momento oportuno para nuestra participación.

6.- Seguimos abiertos a la unidad para las elecciones y para todo tipo de luchas populares, sin ningún sectarismo y con la humildad que necesariamente nace de nuestra ideología y de nuestra situación real. Pero no estamos dispuestos a convertirnos en simples instrumentos y mucho menos a disolver una organización que trabaja y lucha por la causa superior de nuestro pueblo que es alcanzar el socialismo democrático.